

Storied Strings

The Guitar in American Art



Esta exhibición combina una amplia variedad de obras de arte y guitarras históricamente significativas las cuales realzan nuestro conocimiento de como los instrumentos pueden reflejar las actitudes culturales y narrativas que forman a la identidad norteamericana. La exhibición fue organizada por el Dr. Leo G. Mazow, Curador de Arte Americano del Museo de Bellas Artes de Virginia, y la Fundación Louise B. y J. Harwood Cochrane. Ofrece un viaje profundo dentro del simbolismo de la guitarra, el cual considera Mazow que es un instrumento singularmente democrático: "accesible, portátil, y que se siente como en casa en todos los géneros artísticos y musicales. A la guitarra se le puede comparar con un micrófono que pasa de mano en mano - a través de las fronteras de razas, géneros, clases sociales y geografía - asegurándose que todos tengan la oportunidad de hablar y ser escuchados."

Cuerdas Célebres se divide en secciones temáticas, unas son cronológicas y otras se enfocan en motivos, estilos de música, o cualidades estéticas. Comienza con representaciones de personas tocando guitarras en sus casas, mostrando los gustos refinados de las familias de clase media y alta en el siglo diecinueve. Al ver los instrumentos en estos escenarios

domésticos, los cuales muchas veces son tocados por mujeres, muestran la afición por las bellas artes como la música de salón, el bordado, y la poesía en una época asociada con la feminidad. La obra, *The Edward Lloyd Family* (La Familia de Edward Lloyd), pintada por Charles Willson Peale en 1771, muestra a una mujer sentada tocando el *cittern* - un instrumento europeo parecido a la guitarra - mientras que su esposo se inclina de manera protectora sobre su esposa y el bebé.



fig. 1

El arte durante el siglo diecinueve aparece lado a lado con los aficionados quienes tocaban instrumentos para sus familias y amigos como con músicos profesionales quienes impartían clases de guitarra o tocaban por pago de desempeño en recitales privados, conciertos, y reuniones comunitarias. Un punto relevante es la pintura de Thomas Hicks, *The Musicale, Barber Shop, Trenton Falls* (Velada Musical, Estilo Barber Shop, Trenton Falls), que deja ver a un grupo de músicos no segregados - un tema inusual para una obra de arte elaborada en esa época poco después de la Guerra Civil. Cerca del cuadro de arte se encuentra una colección de guitarras clásicas de la marca Martin que muestran las técnicas para hacer guitarras en

Europa como en los EE. UU, creadas por Christian Frederick Martin Sr., un migrante alemán quien fundó la primera compañía de guitarras en los Estados Unidos de América en 1833.

El papel de la guitarra, al darle voz a las clases trabajadoras y la clase media en los Estados Unidos de América, es reconocido en las obras de arte y grabaciones relacionadas con los blues y música folclórica lo cual habla de las injusticias, esperanzas, tristezas, y alegrías de la vida cotidiana. En la obra, *Jessie with Guitar* (Jessie con Guitarra) de Thomas Hart Benton – un artista reconocido por sus descripciones de la gente e historias del corazón de EE. UU – muestra a su hija en su cumpleaños décimo octavo. Al haber logrado cierto éxito como música folclórica profesional, Jessie Benton formó parte del festival, Folk Music Revival, en los años 50s (fig.1).

Más de una tercera parte de las obras de arte en la exhibición fueron creadas por artistas negros o muestran a músicos negros. Un ejemplo extraordinario es el collage luminoso de Romare Bearden, *Three Folk Musicians* (Tres Músicos Folclóricos) (portada), que enlaza a la guitarra europea y el banjo africano en una síntesis que existe aún en el núcleo de mucha música de origen norteamericana. El mensaje social en esta sección es claro – las guitarras y las voces juntas pueden expresar la verdad ante la fuerza. La obra de Elizabeth Catlett, *I Have Given the World My Songs* (Le He Dado Al Mundo Mis Canciones), es una representación aguda de una mujer negra tocando la guitarra enfrente de una escena de violencia racial. Una fotografía de Danny Lyons muestra a Bob Dylan tocando la guitarra junto a unos activistas de derechos civiles en la oficina del Comité Coordinador de No Violencia Estudiantil en Greenwood, Mississippi. En estas obras y en la fotografía clásica de Bruce Springsteen tomada por Annie Leibovitz durante una sesión de fotos para promover su gira, *Born in the U.S.A.* (Nacido en los EE.UU), la guitarra es un símbolo de la resistencia ante un mundo injusto (fig. 2).

En la exhibición existen pequeños grupos de clasificaciones que añaden textura a nuestra historia.

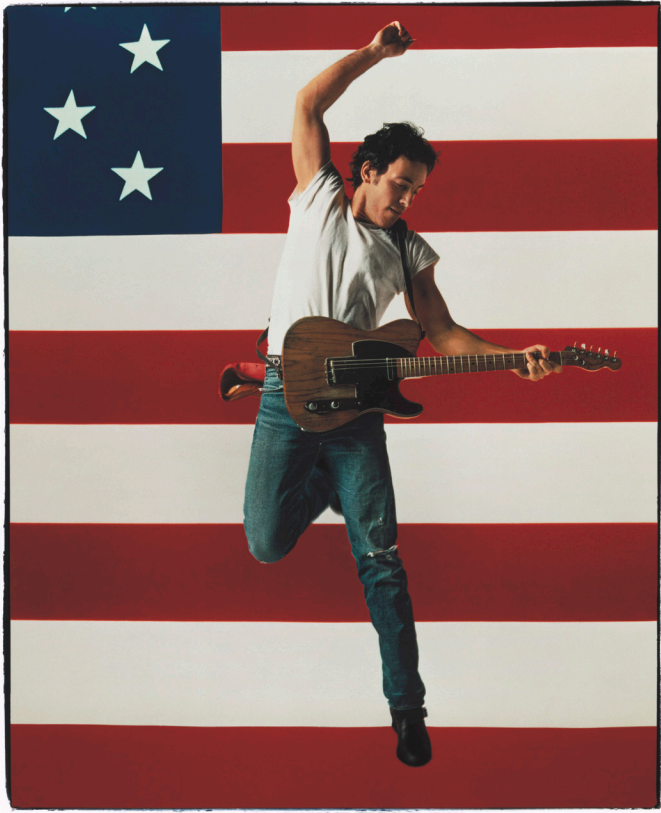


fig. 2

Las secciones de la Hispanización y la Hawaiana revelan como las guitarras se han usado para mostrar ciertos estilos musicales y a las personas que las tocaban como "exóticas" para el público del territorio continental norteamericano. En otras áreas, la selección de fotografías y efímera están dedicadas a las mujeres icónicas de los primeros años de la música *country* (vaquera) como Maybelle Carter, Loretta Lynn, y Kitty Wells. En otra sección, resaltan los motivos vaqueros, tal como los video clips de Gene Autry, Tex Ritter, y Hank Williams, tocando música country con un toque de estilo *western* (del oeste) a mediados del siglo veinte. La presentación del Museo de Arte Frist, *Cuerdas Célebres*, incluye una fotografía de una actuación del músico homosexual, Orville Peck, mostrando que un diseño vaquero no significa exclusivamente una masculinidad heteronormativa (fig. 3).

Enlazada a la percepción de la guitarra como un instrumento del pueblo, las obras en la sección Making A Living (Ganarse la Vida), muestran como la accesibilidad y facilidad de cargar a las guitarras las han convertido en medios para los músicos de todos los niveles sociales quienes buscan conseguir un ingreso económico. Las primeras obras presentan

a guitarristas ciegos tocando para obtener una limosna, a veces en las calles o banquetas. En el otro extremo del éxito financiero, hay representaciones de imágenes de Dolly Parton en los autobuses turísticos, a Webb Pierce con su piscina en forma de guitarra, y la fotografía de William Eggleston de una guitarra plasmada sobre la entrada a Graceland, hogar de Elvis Presley, – lo que ilustra la brecha entre los músicos callejeros luchando para sobrevivir y los artistas comercialmente exitosos. Entre estos dos extremos se encuentra la fotografía tomada en la zona de Lower Broadway en Nueva York por Michael Ray Mott, quien logra capturar perfectamente el flujo del dinero en lo que puede ser la calle más enfocada en guitarras en el universo.



fig. 3

Poniendo el aspecto comercial a un lado, existe algo muy personal con la guitarra. En la sección de Personification (Personificación) se muestran a los músicos abrazando o acunando a sus instrumentos como si fueran bebés o amantes, con la curvatura haciendo eco de la forma de sus propios cuerpos. La guitarra es un sustituto humano que se hace evidente en la fotografía del fotógrafo local de Nashville, Steven Cross, quien muestra al maestro de blues B.B. King abrazando a su guitarra Lucille con una expresión de alegría en su cara como si el instrumento le diera el sustento emocional que generalmente es provisto por un ser querido.

Algunas de las obras en esta sección retan a las correlaciones entre guitarras y la feminidad pasiva. Las mujeres quienes portan guitarras se presentan



fig.4

como audaces y seguras de sí mismas en las obras de Sue Hudelson, *Julie*, y de Gregory Orloff, *Guitar Player* (Guitarrista), las cuales distan mucho de esas primeras representaciones de las damas recatadas tocando guitarras en el salón de sus casas. Mientras que la guitarra se puede percibir como una extensión anatómica del ser expresivo interno del músico, en la obra de Lonnie Holley, *The Music Lives After the Instruments Is Destroyed* (La Música Sobrevive Después de que se Destruyen los Instrumentos), los instrumentos desmembrados sugieren que ni con la destrucción del cuerpo físico se podrá matar al espíritu humano.

Con sus ángulos dramáticos, sus curvas en cascadas, y las superficies brillantes, los cuerpos de las guitarras eléctricas significan velocidad, fuerza, y maestría escénica – características frecuentemente asociadas con los “dioses de la guitarra” del rock and roll. En la selección de guitarras eléctricas que datan de los primeros años del género, podemos ver Telecasters y Stratocasters, un Gretsch Silver Jet, y otros instrumentos aerodinámicos, algunos usados por estrellas legendarias tales como Eric Clapton y Keith Richards. Al internarnos más profundamente en los orígenes del rock, se exhibe en esta sección una colcha que muestra a la guitarrista vanguardista, Sister Rosetta Tharpe, conocida como la Madrina del Rock `n Roll por su fusión de blues, jazz, y música religiosa tipo góspel que solo se puede describir como una alegre expresión proto-rock que influyó a Elvis Presley y a otros músicos en los años 50s. Los visitantes podrán escuchar la increíble música de Tharpe en un video instalado cerca de la colcha.

En la sección final, *Aestheticizing the Motif* (Estetizando el Motivo), se explora la belleza inherente de las guitarras, así como su lugar en las imágenes abstractas donde el contenido del simbolismo se transforma en elementos compositivos. Esta sección presenta los collages pintados a mano de John Baldessari mostrando a personas con guitarras eléctricas, reproducidos en tonos puros, como recordatorios del imaginario basado en la fotografía de tanto arte pop (fig. 4). En otra parte de la galería, un video de la presentación de Kaki King con su canción "Surface Changes" (Cambios en la Superficie), presenta una combinación de talento musical e imágenes proyectadas que transmiten un interfaz dinámico de la música y el arte visual durante el siglo 21.

Mark Scala

Curador en Jefe

Portada: Romare Bearden. *Three Folk Musicians*, 1967. Virginia Museum of Fine Arts, Richmond, Arthur and Margaret Glasgow Endowment, 2016.336. © Virginia Museum of Fine Arts. © 2023 Romare Bearden Foundation / Autorizados por VAGA at Artists Rights Society (ARS), New York. Foto: Travis Fullerton

Fig. 1: Thomas Hart Benton. *Jessie with Guitar*, 1957. Jessie Benton Collection. © 2023 T.H. and R.P. Benton Trusts / Autorizados por Artists Rights Society (ARS), New York

Fig. 2: Annie Leibovitz. *Bruce Springsteen, New York*, 1984. Virginia Museum of Fine Arts, Donativo de John Stewart Bryan, por intercambio, 2022.12

Fig. 3: Lance Conzett. *Orville Peck at the Ryman Auditorium*, 2022. Cortesía del artista. © Lance Conzett

Fig. 4: John Baldessari. *Person with Guitar (Red)*, 2005 (edición 25/45). Colección de Jordan D. Schnitzer. Foto: Aaron Wessling Photography. © John Baldessari 2005. Cortesía del patrimonio Estate of John Baldessari © 2023. Cortesía de Sprüth Magers

26 de mayo–13 de agosto, 2023

Ingram Gallery

Organizado por el Museo de Bellas Artes de Virginia

Apoyo generoso para el catálogo de la exhibición donado por



Este proyecto está apoyado en parte por la fundación

National Endowment for the Arts



Patrocinador Platinum



Patrocinadores de Hospitalidad



Apoyo de parte de Education and
Community Engagement Support



Patrocinador de la traducción al español



El Museo de Arte Frist es patrocinado parcialmente por

THE FRIST FOUNDATION



Conéctese con nosotros



@FristArtMuseum

#TheFrist #FristStoriedStrings

Frist Art Museum

919 Broadway, Nashville, TN 37203

FristArtMuseum.org